



¡Hablemos!

Ministerio Católico con Prisioneros



PNCEA Prison Ministries • 3031 Fourth St., NE • Washington, DC 20017

Renacer en Cristo

Una de las grandes verdades de nuestra fe que proclamamos en la Pascua es que ¡hemos renacido en Cristo! Sí; todos los cristianos –católicos, protestantes y todos los demás– han renacido a una nueva vida por medio de la fe y las aguas del Bautismo. Esto lo celebramos de manera especial durante el Tiempo Pascual.

La proclamación de la Pascua. Por la Muerte y Resurrección de Cristo morimos al pecado y resucitamos a una nueva vida. La Iglesia proclama esta verdad en el Pregón Pascual: “Esta es la noche que a todos los que creen en Cristo, por toda la tierra, los arranca de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, los restituye a la gracia y los agrega a los santos”.

Nuestra entrada a la nueva vida comienza cuando nos unimos a Cristo por la fe y el Bautismo. La nueva vida crece y madura en nosotros cuando caminamos con Cristo y tratamos de vivir unidos a él. En su libro de 2002, *Dios y el mundo*, Benedicto XVI (entonces Cardenal Joseph Ratzinger) escribió: “No es por nada que hablamos de seguir a Cristo, de entrar en su camino. Es un asunto de *la identificación interior con Cristo...* Esa es realmente la meta del hombre”.

Cambio de corazón. Sí; hemos nacido nuevamente en Cristo. Pero si deseamos que ese renacer nos cambie positivamente, es

preciso que sigamos un nuevo camino –el camino de Cristo. Esto nos llama a vivir como sus discípulos y a hacer lo que él nos enseña. Esto no es algo externo –siguiendo reglas que nos imponemos nosotros. Es algo que viene de un *cambio interior*, que sale del cambio de corazón.



Sam Beates ©

Los santos nos muestran el camino. San Francisco de Asís, antes que decidiera seguir a Cristo, era un irresponsable hombre de mundo. San Ignacio de Loyola era un soldado aventurero. Todos los santos fueron únicos en cómo cambiaron su corazón, pero *todos* necesitaron un cambio para que la nueva vida echara raíz en ellos.

Dedícate a Cristo. El Papa Benedicto escribe que no podemos “unir a nosotros la salvación con cemento”, o “controlarla con el uso del poder”. Más bien, debemos seguir a Jesús y dejar que su palabra cambie nuestro corazón. Dios no se impone a nosotros. Más bien, nos llama a caminar con él, aprender sus caminos y aceptar su modo de vida. Al hacerlo, conoceremos la verdad de que hemos nacido de nuevo en él. Dedicuémonos nuevamente a caminar con Cristo y a permitir que la nueva vida crezca en nosotros.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Los santos “estaban repletos de gran esperanza” y esa esperanza los ayudó a recorrer el “gran camino” de la vida al modo de Cristo. Así lo expresa el Papa Benedicto en su encíclica *Sobre la esperanza cristiana* (n. 39). Por la fe y el bautismo renacimos en Cristo y podemos llevar vidas de esperanza.

Estamos llenos de esperanza si acogemos a Cristo. Esto significa caminar con Cristo y escucharlo cada día –aun estando en prisión. Dios ama profundamente a cada uno de nosotros. Si lo dudas, ruégale al Espíritu Santo que te muestre este amor y ábrete a él. Poco a poco, tu jornada estará llena de esperanza.

Padre Kenneth Boyack, CSP
Presidente de PNCEA

Trae mensaje de esperanza

El Papa Benedicto XVI visitará Estados Unidos

No es frecuente que un papa visite Estados Unidos. De modo que la visita de Benedicto XVI a este país, del 15 al 20 de abril es una ocasión importante e histórica. El lema de su visita es “Cristo nuestra Esperanza”, acorde con el tópico de su encíclica del año pasado *Sobre la esperanza cristiana*.

El Santo Padre de seguro incorporará el tema de la esperanza a lo largo de su visita de seis días. Su estadía incluye un discurso ante la Asamblea General de la ONU en Nueva York (18 de abril) y dos misas públicas masivas (en Washington el 17 de abril y en Nueva York el 20 de abril). Otras reuniones pequeñas incluyen encuentros con los obispos, representantes de otros grupos religiosos, jóvenes y seminaristas, niños con discapacidades, así como con el Presidente George W. Bush en la Casa Blanca.

En tiempos recientes los papas no se han concentrado solamente en los problemas pastorales y espirituales. También han tratado temas económicos y políticos que afectan la vida actual. Veremos ejemplos de ambas áreas de interés durante esta visita.

Un llamado por la paz. Benedicto XVI es el tercer papa que se dirige a las Naciones Unidas. Pablo VI (en 1965) y Juan Pablo II (en 1995) hablaron ante este importante foro mundial. Ambos pontífices alentaron a los estados miembros de la ONU a trabajar juntos por el avance de la paz y el bienestar de todos los pueblos.

En la búsqueda de la paz y la erradicación de la pobreza, los papas han abogado por el fin de la violencia en las regiones del mundo desgarradas por la guerra. También han acudido en ayuda de poblaciones afectadas por desastres naturales. Además, sus enseñanzas sobre muchos temas han llevado a las personas a pensar y actuar en formas que promueven la paz y la justicia, convirtiéndose por tanto en causas de esperanza para el Pueblo de Dios.

(continúa en la pág. 2)

Abril de 2008

- 6 3^{er} Domingo de Pascua
- 7 San Juan Bautista de la Salle, sacerdote
- 11 San Estanislao, mártir
- 13 4^o Domingo de Pascua
- 20 5^o Domingo de Pascua
- 25 San Marcos, evangelista
- 27 6^o Domingo de Pascua
- 29 Santa Catalina de Siena

Mayo de 2008

- 1 La Ascensión de nuestro Señor
(en algunos sitios se celebra el 6 de mayo)
San José, obrero
- 2 San Atanasio, obispo, doctor
- 3 San Felipe y Santiago, apóstoles
- 6 7^o Domingo de Pascua o La Ascensión
de nuestro Señor (también celebrado el
1 de mayo)
- 11 Pentecostés
- 14 San Matías, apóstol
- 18 La Santísima Trinidad
- 25 El Cuerpo y la Sangre de Cristo
- 26 San Felipe Neri, sacerdote
- 30 El Sagrado Corazón de Jesús
- 31 La Visitación de la Virgen María

Junio de 2008

- 1 9^o Domingo del Tiempo Ordinario
- 3 San Carlos Luanga y compañeros, mártires
- 5 San Bonifacio, arzobispo, mártir
- 8 10^o Domingo del Tiempo Ordinario
- 11 San Bernabé, apóstol
- 13 San Antonio de Padua, sacerdote, doctor
- 15 11^o Domingo del Tiempo Ordinario
- 16 El Inmaculado Corazón de María
- 21 San Luis Gonzaga, religioso
- 22 12^o Domingo del Tiempo Ordinario
- 24 Nacimiento de Juan Bautista
- 28 San Irineo, arzobispo, mártir
- 29 San Pedro y San Pablo, apóstoles



¡Hablemos!

Presidente de PNCEA: **P. Kenneth Boyack, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Traductora y correctora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Arte: **Sr. Ron Reaves**

Visítenos en www.pncea.org

© Asociación Paulista Nacional para la Evangelización Católica

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: PNCEA Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: pncea@pncea.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH0802

El Papa Benedicto XVI visitará Estados Unidos (viene de la pág. 1)

En busca de un mundo justo. Un buen ejemplo de esto es cómo los papas del siglo pasado han promovido la justicia social. Comenzando con León XIII en 1891, ellos han apoyado el derecho de los trabajadores a un salario justo por su labor y de los pueblos a vivir libres de gobiernos opresivos. También han llamado la atención sobre las necesidades de los pobres y vulnerables.

Los papas han llamado a las naciones ricas a ayudar a las naciones pobres. En particular Pablo VI enseñó que el “desarrollo es el nuevo nombre de la paz”. También dijo: “si quieres la paz, trabaja por la justicia”. Juan Pablo II enseñó continuamente sobre el derecho de la gente a vivir con dignidad.

Más recientemente, el Papa Benedicto ha renovado el llamado a las naciones ricas para que ayuden a las naciones pobres, y a las partes beligerantes para que trabajen por la paz. También promueve los esfuerzos de los grupos religiosos de todo el mundo —especialmente cristianos, judíos y musulmanes— a respetarse mutuamente y trabajar por la paz.

Proteger y promover la vida. Otra área donde los papas modernos han tomado el liderazgo es la promoción del valor de la vida. Enfatizan que la vida necesita ser protegida y fomentada desde la concepción hasta la muerte natural. Aunque con frecuencia este es un mensaje impopular en nuestros tiempos, ellos continúan proclamándolo.

En años recientes, Juan Pablo II enseñó que la pena capital debe ser abolida (excepto en muy raras circunstancias). Él y otros papas

arguyen, incluyendo Benedicto XVI, que la dignidad de los seres humanos es conferida por Dios y debe ser respetada.

Proclamar la Buena Nueva de Jesús.

Los papas de los últimos 40 años enseñan cada vez con mayor claridad y fuerza que proclamar la Buena Nueva de Jesús es central a la misión de la Iglesia. De hecho, Pablo VI escribió en 1975 que esta proclamación (conocida como evangelización) es para la Iglesia su “misión esencial... su identidad más profunda”. Juan Pablo II recalzó este mensaje, lo mismo que Benedicto XVI.

Los papas desde el Vaticano II (1962-65) también han enfatizado que las iglesias cristianas están llamadas a rezar y trabajar para alcanzar la unidad, de acuerdo con el corazón y la mente de Cristo. Al mismo tiempo, se han acercado a nuestros hermanos y hermanas judíos, convocándolos al diálogo y el respeto mutuo. El Papa Benedicto recientemente ha abierto las puertas al diálogo con el Islam para alentar la comprensión, el respeto y la paz.

Cristo nuestra esperanza. Estos múltiples esfuerzos de recientes Papas debieran darnos esperanza y ayudarnos a notar que nuestra esperanza está enraizada en Cristo. El Papa Benedicto en su visita a los Estados Unidos de seguro nos dará muchas más razones para estar esperanzados. En nuestras oraciones diarias, sobre todo durante este tiempo especial de la visita del Papa Benedicto, roguémosle al Espíritu Santo que le conceda sabiduría y que abra el corazón de todos los que escuchen el mensaje que nos traiga.



**CRISTO,
NUESTRA ESPERANZA**

PAPA BENEDICTO XVI
VIAJE APOSTÓLICO A LOS
ESTADOS UNIDOS 2008

Santo Prisionero

San Vito (muerto cerca del año 303) ✠ Vito era nativo de Sicilia y mártir de la Iglesia joven. Probablemente se convirtió al cristianismo a la edad de 12 años por influencia de los sirvientes de su casa. Su don de obrar conversiones y milagros lo hizo bien conocido. Una vez rogó por el exorcismo de un espíritu maligno en el hijo del emperador. Cuando Vito rehusó ofrecer sacrificio a los dioses paganos en acción de gracias por la cura, fue acusado de hechicería. Arrestado y encarcelado, fue torturado junto a otros, más tarde fue liberado aunque posteriormente murió de sus heridas. Vito ha inspirado a muchos en el curso de los siglos. “El baile de San Vito”, el desorden del sistema nervioso con movimientos involuntarios de pies y manos, lleva su nombre, lo mismo que la gran catedral de Praga en la República Checa.

Su fiesta: 15 de junio

El Programa de 12 Pasos

Es como hacer una buena confesión...Pasos 4-9

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: Ahora, ¿esto se pone feo Deke! ¡El paso 4 es asesino!

Yo: Sí. Es tiempo de comenzar a extraer todo lo que ha sido cuidadosamente ignorado por todos esos años de disfrute. Sin embargo, como católico practicante, tienes una ventaja.

Cuchy: Tomaré todas las buenas noticias que me des.

Yo: Bien, ya estás familiarizado con los pasos del 4 al 9. Es lo que hacemos en el sacramento de la Reconciliación.

Cuchy: Hombre, ¿eso es la mitad de los 12 Pasos! Dime, ¿Cómo es que los pasos 4 al 9 son igual que ir a la confesión?

Yo: ¿Qué haces antes de ir a confesarte?

Cuchy: Examino mi conciencia. Repaso los Diez Mandamientos y veo a cuáles he faltado y con cuánta frecuencia.

Yo: Eso es muy parecido al paso 4: *Sin miedo hacemos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.* Por supuesto, el enfoque aquí se centra en comportamientos que resulten de nuestra adicción.

Cuchy: El paso 5 dice: *Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.*

Yo: Y eso será como confesarle nuestros pecados a un sacerdote. Solo que en este caso el paso 5 no tiene que ser a un sacerdote porque no es una confesión sacramental, aunque muchas personas hacen el paso 5 con sacerdotes, diáconos u otro clérigo porque confían en ellos para que mantengan sus secretos.

Cuchy: ¿Tú haces el paso 5, Deke?

Yo: Todo el tiempo. Y soy muy bueno en eso porque olvido todo tan pronto lo escucho. ¡No recuerdo ni lo que desayuné esos días!

Cuchy: El paso 6 dice: *Estamos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos libere de todos estos defectos de carácter.*

Yo: Correcto. Y el paso 7 dice: *Humildemente le pedimos que nos libere de nuestros defectos.* En el sacramento de la Reconciliación ambas actitudes deben venir bajo la idea de “firme propósito de enmienda”. Repasa el Acto de Contrición que rezas al final de la confesión.

¿Qué dice la última parte del Acto de Contrición?

Cuchy: ¿Te refieres a la parte que dice: “Decido firmemente con ayuda de tu gracia confesar mis pecados, hacer penitencia y enmendar mi vida. Amén”?

Yo: ¡Eso es! “¿enmendar mi vida?” ¿Cambiar mi vida? ¿Resolver o decidirlo firmemente? ¿Entiendes?

Cuchy: OK. Así que “firme propósito de enmienda” significa que no estoy jugando un juego con Dios ni conmigo mismo. ¿Intento realmente hacer lo necesario para cambiar mi conducta?

Yo: ¡Exactamente!

Cuchy: Los Pasos 6 y 7 están contenidos en la idea de “firme propósito de enmienda”; si no estoy preparado para remover mis defectos o no soy suficientemente humilde para pedirle a Dios su ayuda en esta área, entonces no he tomado realmente la decisión de cambiar.

Yo: Y los pasos 8 y 9 serían como la parte de la penitencia en el sacramento de la Reconciliación. El paso 8 dice: *Hacemos una lista de todas aquellas personas a quienes hemos ofendido y estamos dispuestos a reparar el daño que les causamos.*

Y el paso 9 dice: *Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.*

Cuchy: Oh, ¡ya veo! Es como si yo me robara \$50, y como parte de mi penitencia el sacerdote me dice que los devuelva. Eso es “hacer una enmienda directa”.

Yo: Correcto, también puedes devolver el dinero secretamente. Eso también sería corregir el daño causado.

Cuchy: Y las oraciones que haces por tu penitencia, ¿son una forma de enmendar cuando no puedes ir directamente!

Yo: ¡Ahí vas, Cuchy! Por ser católica practicante, ¡ya conoces bien los pasos 4, 5, 6, 7, 8 y 9!

Cuchy: Así que ¡Jesús y la Iglesia han estado dando estos pasos por 2000 años y nosotros apenas estamos captando ahora el poder que encierran!

Yo: Ese Espíritu Santo es bastante listo, ¿ah mi amigo?

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Intenciones del Papa Benedicto XVI para Abril, Mayo, Junio

Abril

General: *Proclamación de la Resurrección:* Para que los cristianos no se cansen de proclamar con su vida que la resurrección de Cristo es fuente de esperanza y de paz.

Misionera: *Futuros Sacerdotes:* Para que los futuros presbíteros de las iglesias jóvenes sean formados para evangelizar sus naciones y el mundo entero.

Mayo

General: *Dignidad humana:* Para que los cristianos valoricen más la literatura, el arte y los medios de comunicación social para favorecer una cultura que defienda y promueva los valores de la persona.

Misionera: *Guía de María:* Para que la Virgen María, Estrella de la Evangelización y Reina de los Apóstoles, así como acompañó a los Apóstoles en el comienzo de la Iglesia, guíe también ahora con cariño maternal a los misioneros en el mundo entero.

Junio

General: *Amistad con Cristo:* Para que los cristianos cultiven una amistad profunda y personal con Cristo para poder así comunicar la fuerza de su amor a las personas con quienes se encuentran.

Misionera: *Congreso Eucarístico Internacional:* Para que el Congreso Eucarístico Internacional de Québec, en Canadá, ayude a comprender, todavía más, que la Eucaristía es el corazón de la Iglesia y la fuente de la Evangelización.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

La oración gozosa de María... y la nuestra. Cuarta parte

Ten confianza en el amor de Dios

Lee y estudia: Lucas 1:46-55

“Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. Así lo había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus futuros descendientes”.
(Lucas 1:54-55)

Cuando lees y rezas el Magnificat, ¿te das cuenta de cuánto confía María en el amor de Dios hacia su pueblo Israel y hacia ella? Y en esa confianza, ¿sientes su paz y esperanza? Paz en su corazón, porque ella sabe que Dios siempre ha acudido a su llamado, y siempre lo hará. Esperanza en su corazón, porque sabe que no importa lo que enfrente, Dios es leal y siempre la acompañará.

María es un ejemplo para nosotros. No es una figura distante de hace mucho tiempo congelada en la piedra, sólo una estatua de yeso. No. María es una mujer viva y llena de amor que es nuestra madre y nuestra hermana. Con el ejemplo de su vida, nos enseña el camino hacia la confianza en Dios. Nos muestra que nosotros también podemos tener paz y esperanza en nuestro corazón. Incluso en su tiempo de dolor cuando la pena atravesaba su corazón (Lucas 2:35, Juan 19:25-27), siguió confiando en el amor de Dios. Y nosotros también podemos hacerlo.

El amor de Dios por su pueblo Israel. María conocía la historia de su pueblo. Descansaba en la certeza de que después del castigo por su pecado, Dios siempre acude en ayuda de su pueblo Israel. Ella conocía la promesa: “No temas, pues yo estoy contigo; no mires con desconfianza, pues yo soy tu Dios”. Y: “yo te he dado fuerzas, he sido tu auxilio, y con mi diestra victoriosa te he sostenido” (Isaías 41:10). Dios no es distante con su pueblo. Estuvo con él y le mostró su amor, en sus alegrías y esperanzas, sus penas y preocupaciones.

María sabía que las promesas que Dios hizo a los padres espirituales (los patriarcas) eran reales. Dios era su Dios y estaba con ellos siempre por todas las generaciones (Génesis 17:7; 18:18; 22:17). Las promesas que Dios hizo a Abraham fueron para sus descendientes por siempre. ¡Y para la época de María, estas promesas tenían 1700 años!

El Israel de Dios. Esas promesas también son nuestras. Jesús cumplió todo lo que Dios había prometido. Dios no abandonó a Israel para crear un nuevo pueblo. Al contrario, los que abrazan a Jesús son reunidos en el Israel de Dios (Gálatas 6:16). Por mediación de

Jesús, somos los hijos adoptados de Dios (Gálatas 4:4-7). Así, todo lo que Dios prometió a los patriarcas, a Abraham y sus descendientes por siempre, también es nuestro. Recibimos la bendición de la vida y el amor en plenitud (Juan 10:10).

Mediante la fe y el bautismo, la plenitud de la vida es nuestra por el Espíritu Santo que vive en nosotros. “¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?” (1 Corintios 3:16). Este es el mismo espíritu que levantó a Jesús de los muertos y otorgó poder a los apóstoles y a los Santos. Por este Espíritu somos una nueva creación. “Lo antiguo ha pasado, [y] lo nuevo ha llegado” (2 Corintios 5:17).

El amor de Dios hacia nosotros. ¡Qué gloriosa es nuestra herencia! ¡Que llena está de la promesa de vida! ¡Cuánta confianza en Dios debe darnos y cómo debe llenarnos de paz, esperanza y gozo! ¿Sientes esa paz, esa esperanza y ese gozo en tu vida? Deberías sentirlo, porque Dios nunca nos abandona. Siempre nos llama con los brazos abiertos para que volvamos a Él. Siempre nos –te– da la bienvenida. Así como un padre recibió de vuelta a su hijo perdido (Lucas 15:11-32).

Confía en que Dios quiere esto para ti y luego vive para hacerlo posible.

Otros pasajes de la Biblia para estudiar:

- Éxodo 2:24, 32:13
- 2 Samuel 22:51
- Isaías 41:8-10
- Salmos 98:3; 105:8-11, 42
- Miqueas 7:20

Maneras de empezar a actuar:

1. ¿Qué aspecto de la oración de María te hace desear vivir confiando en Dios? ¿Qué necesitas hacer para ayudar a que eso ocurra?
2. ¿Cuáles son los santos que te inspiran particularmente? Enumera las cosas en su vida que los ayudaron a recibir los dones de Dios. ¿Cómo puedes vivir de una manera más parecida a la de ellos?

~ Anthony Bosnick

Carta desde la prisión

La esperanza de los que sufren

Soy un católico de 49 años que antes vivía en Pennsylvania. Soy “salvo” desde 1992, cuando pasé por un “despertar espiritual” en mi celda en la cárcel. La invitación personal de Cristo fue: “Ven” (Apocalipsis 22:17).

Después de mucha investigación de la Palabra viva de Dios (Hebreos 4:12), comprobé que Dios responde en oración en “confirmaciones” y puede utilizar cualquier recurso o persona para transmitir sus mensajes. Hoy en día, confío en su comunicación como una lámpara para mis pasos y una luz para mi sendero (Salmos 119:105).

Como el Santo Padre Benedicto XVI dice en su encíclica *Spe Salvi*: “Estamos salvados, pero todo es esperanza” (Romanos 8:24).

“El sufrimiento”, según lo he vivido, es “un elemento fundamental de la humanidad”. Fue cuando lo evité que mis dificultades surgieron, pues perdí la formación beneficiosa que hubiese obtenido mediante él (Hebreos 12:7-11, 1 Pedro 1:6).

Mi evasión del sufrimiento me llevó a “vagar hacia el vacío”, en el cual quizás no haya dolor, pero sí la oscura sensación de abandono y falta de sentido. Era como tener un hueco en mi pecho que nunca podía llenar con drogas, promiscuidad o alcohol... siempre buscaba en vano.

La esperanza divina no decepciona, según Romanos 5:5, porque Dios tiene grandes planes para nosotros (Jeremías 29:11). Pero al tiempo que confirmamos la meta de la fe que es la salvación, [es necesario] asegurarnos de ayudar a otros a salvarse también. Podemos hacerlo rindiéndonos ante el Único que juzga justamente (1 Pedro 2:23-25). Mas recuerden que deben ser fuertes, porque todos los que intenten vivir rectamente (según la fe) en Cristo sufrirán persecución (2 Timoteo 3:12).

Que la paz sea con ustedes y la gracia los sostenga.

~ Un prisionero en Pennsylvania

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. El Ministerio de PNCEA en las Prisiones envía copias gratis a los capellanes de prisiones para que las distribuyan a los prisioneros. Su generosa donación financia este ministerio. Envíe su donativo a la dirección que está en la página 2 de este boletín.